INSTITUTO DEL SABER A.C.

Campaña de Fraternidad/Cuartos de Hora

**1. LAS ESTRELLAS**

Preescolar 2011

**1.- MOTIVACIÓN**

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo…

Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar. Decimos juntos la Oración para prepararnos a estar con Jesús: Padre lleno de misericordia. Yo sé que Tú me amas mucho. Qué estás aquí, dentro de mí viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.

**En estos tiempos es necesario ver con los ojos del corazón?**

**Iluminación:**

***Existían millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los  
colores: blancas, plateadas, verdes, doradas, rojas, azules. Un día,  
inquietas, se acercaron a Dios y le dijeron:  
  
"Señor Dios, nos gustaría ir a vivir a la tierra con los hombres."  
  
"Así será", respondió el Señor. "Las conservare a todas ustedes  
pequeñitas, tal como se ven desde la tierra, para que puedan vivir  
entre los hombres."  
  
Cuéntase que, en aquella noche, hubo una linda lluvia de estrellas.  
  
Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a  
jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se  
mezclaron con los juguetes de los niños, y la tierra quedó  
maravillosamente iluminada. Pero con el pasar del tiempo, las estrellas  
decidieron abandonar a los hombres y volver para el cielo, dejando la  
tierra oscura y triste.  
  
"Por qué volvieron?", pregunto Dios a medida que ellas iban llegando al  
cielo.  
  
"Señor", contestaron ellas, "no nos fue posible permanecer en la tierra,  
allí existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia."  
  
Después de que llegaron las estrellas, Dios contó su número y habló de  
nuevo: "Falta una estrella. Será que se perdió en el camino?"  
  
Un ángel que estaba cerca replico: "No, Señor; una estrella decidió  
quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente  
donde las cosas no van  
bien, donde hay lucha y dolor."  
  
"¿Que estrella es esa?", volvió Dios a preguntar.  
  
"Es la Esperanza, Señor. La estrella verde. La unica estrella de ese color."  
  
Y cuando miraron a la tierra, la tierra estaba iluminada porque había  
una estrella verde en el corazón de cada persona. Porque el único  
sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita retener es la  
Esperanza.***

**REFLEXIÓN:**

¿Sabes tú lo que significa esperanza?

¿les gustaría que en ésta campaña de fraternidad ,nosotros podamos ser muchas estrellas de esperanza?

¿ustedes como creen que podamos a ayudar a nuestros hermanos?

**CIERRE:**

**VAMOS A LLEGAR A LA META “VAMOS A COMPARTIR”**

**NOTA: Se recomienda que se utilicen dibujos en la iluminación con diferentes tipos de estrellas y poner el canto de fondo (pintarse la cara color esperanza).**

**¡TODO POR JESÚS!**

INSTITUTO DEL SABER A.C.

Campaña de Fraternidad/Cuartos de Hora

2. LA CERILLERA

Preescolar 2011

1.- MOTIVACIÓN

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo…

Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar, decimos juntos la Oración para prepararnos a estar con Jesús: Padre lleno de misericordia. Yo sé que Tú me amas mucho. Qué estás aquí, dentro de mí viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.

2.- Iluminación:

NOTA:DE PREFERENCIA LEER ANTES EL CUENTO Y SINTETIZARLO PARA NO PERDER LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS (SE PUEDEN UTILIZAR TÍTERES)

Cuando tenemos mucho amor en nuestro corazón podemos compartirlo con nuestros hermanos que nos necesitan .Tenemos que ayudar y darle esperanza a nuestros hermanos que viven en la pobreza y que esperan que seamos como una luz que brilla en medio de tanta oscuridad. Vamos a poner atención a éste cuento:

|  |
| --- |
| Qué frío hacía!; nevaba y comenzaba a oscurecer; era la última noche del año, la noche de San Silvestre. Bajo aquel frío y en aquella oscuridad, pasaba por la calle una pobre niña, descalza y con la cabeza descubierta. Verdad es que al salir de su casa llevaba zapatillas, pero, ¡de qué le sirvieron! Eran unas zapatillas que su madre había llevado últimamente, y a la pequeña le venían tan grandes, que las perdió al cruzar corriendo la calle para librarse de dos coches que venían a toda velocidad.   Y así la pobrecilla andaba descalza con los desnudos piececitos completamente amoratados por el frío. En un viejo delantal llevaba un puñado de fósforos, y un paquete en una mano. En todo el santo día nadie le había comprado nada, ni le había dado un mísero chelín; volvíase a su casa hambrienta y medio helada, ¡y parecía tan abatida, la pobrecilla! Los copos de nieve caían sobre su largo cabello rubio, cuyos hermosos rizos le cubrían el cuello; pero no estaba ella para presumir.   En un ángulo que formaban dos casas -una más saliente que la otra-, se sentó en el suelo y se acurrucó hecha un ovillo. Encogía los piececitos todo lo posible, pero el frío la iba invadiendo, y, por otra parte, no se atrevía a volver a casa, pues no había vendido ni un fósforo, ni recogido un triste céntimo. Su padre le pegaría, además de que en casa hacía frío también; sólo los cobijaba el tejado, y el viento entraba por todas partes, pese a la paja y los trapos con que habían procurado tapar las rendijas. Tenía las manitas casi ateridas de frío. ¡Ay, un fósforo la aliviaría seguramente! ¡Si se atreviese a sacar uno solo del manojo, frotarlo contra la pared y calentarse los dedos! Y sacó uno: «¡ritch!». ¡Cómo chispeó y cómo quemaba! Dio una llama clara, cálida, como una lucecita, cuando la resguardó con la mano; una luz maravillosa. Parecióle a la pequeñuela que estaba sentada junto a una gran estufa de hierro, con pies y campana de latón; el fuego ardía magníficamente en su interior, ¡y calentaba tan bien! La niña alargó los pies para calentárselos a su vez, pero se extinguió la llama, se esfumó la estufa, y ella se quedó sentada, con el resto de la consumida cerilla en la mano.   Encendió otra, que, al arder y proyectar su luz sobre la pared, volvió a ésta transparente como si fuese de gasa, y la niña pudo ver el interior de una habitación donde estaba la mesa puesta, cubierta con un blanquísimo mantel y fina porcelana. Un pato asado humeaba deliciosamente, relleno de ciruelas y manzanas. Y lo mejor del caso fue que el pato saltó fuera de la fuente y, anadeando por el suelo con un tenedor y un cuchillo a la espalda, se dirigió hacia la pobre muchachita. Pero en aquel momento se apagó el fósforo, dejando visible tan sólo la gruesa y fría pared.   Encendió la niña una tercera cerilla, y se encontró sentada debajo de un hermosísimo árbol de Navidad. Era aún más alto y más bonito que el que viera la última Nochebuena, a través de la puerta de cristales, en casa del rico comerciante. Millares de velitas, ardían en las ramas verdes, y de éstas colgaban pintadas estampas, semejantes a las que adornaban los escaparates. La pequeña levantó los dos bracitos... y entonces se apagó el fósforo. Todas las lucecitas se remontaron a lo alto, y ella se dio cuenta de que eran las rutilantes estrellas del cielo; una de ellas se desprendió y trazó en el firmamento una larga estela de fuego.   «Alguien se está muriendo» -pensó la niña, pues su abuela, la única persona que la había querido, pero que estaba muerta ya, le había dicho: -Cuando una estrella cae, un alma se eleva hacia Dios.  Frotó una nueva cerilla contra la pared; se iluminó el espacio inmediato, y apareció la anciana abuelita, radiante, dulce y cariñosa.   - ¡Abuelita! -exclamó la pequeña-. ¡Llévame, contigo! Sé que te irás también cuando se apague el fósforo, del mismo modo que se fueron la estufa, el asado y el árbol de Navidad. Apresuróse a encender los fósforos que le quedaban, afanosa de no perder a su abuela; y los fósforos brillaron con luz más clara que la del pleno día. Nunca la abuelita había sido tan alta y tan hermosa; tomó a la niña en el brazo y, envueltas las dos en un gran resplandor, henchidas de gozo, emprendieron el vuelo hacia las alturas, sin que la pequeña sintiera ya frío, hambre ni miedo. Estaban en la mansión de Dios Nuestro Señor.   Pero en el ángulo de la casa, la fría madrugada descubrió a la chiquilla, rojas las mejillas, y la boca sonriente... Muerta, muerta de frío en la última noche del Año Viejo. La primera mañana del Nuevo Año iluminó el pequeño cadáver, sentado, con sus fósforos, un paquetito de los cuales aparecía consumido casi del todo.  «¡Quiso calentarse!», dijo la gente. Pero nadie supo las maravillas que había visto, ni el esplendor con que, en compañía de su anciana abuelita, había subido a la gloria del Año Nuevo. |
|

**REFLEXIÓN:**

**¿Hay amor en tu corazón?**

**¿Te gustaría ayudar a otros en ésta campaña de fraternidad?**

**¿Cómo crees tú que podrías ayudarlos?**

**¿Te gustaría donar un poco de alimento?**

**¿Te gustaría donar ropa para que otros niños no mueran de frío?**

**Compromiso:**

Vamos a tratar de observar a nuestros hermanos necesitados cuando acompañemos a mamita a sus mandados y nos vamos a fijar en el rostro de las personas que te piden ayuda. ¿si están tristes, sonríen? ¿cómo están vestidos?

**CIERRE:**

**Nuestros hermanos nos necesitan , tenemos que ponernos a trabajar para poder ayudarlos**

**“VAMOS A COMPARTIR”**

**¡TODO POR JESÚS!**